



Aporte Ecológico a la homilía del domingo. Alejandro Londoño Posada, S.J.

Domingo III de Adviento – Ciclo C – 13 de Diciembre de 2015

La palabra clave del evangelio de Lucas es “*¿Qué tenemos que hacer?*”. Se repite 3 veces. Todas las respuestas de Juan Bautista contienen una exigencia muy social: Repartir la ropa, lo mismo los alimentos... No exigir más de lo debido...No demandar dinero por la fuerza ni hacer denuncias falsas. Todas estas frases son muy fáciles de entender, pero difíciles de cumplir como lo muestra la realidad de entonces y de hoy.

Frente a la última: “*Conténtese con su sueldo*” no faltarán personas que no la acepten. Pero es porque no caen en cuenta que es la más dura: A Ustedes, soldados, les pagan desde Roma, no vengán a explotar aquí a los campesinos!

En el fondo, todas son hoy respuestas relacionadas con la Ecología, incluso con la misma Encíclica **LAUDATO SI, Alabado seas**, del Papa Francisco, aunque en circunstancias diferentes.

En días pasados se tuvo la Cumbre sobre el Calentamiento Global o Cambio Climático. Y ya desde antes el Papa había llamado la atención sobre cómo este gran desafío lo era porque “*Los peores impactos recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento*” (n. 25).

No repetimos la célebre frase de cómo la comida que se bota es comida que se roba a la mesa de los pobres, porque ya lo hemos hecho en otras ocasiones. Citemos, más bien, esta: “*Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos*” (n. 93).

Hablando de la cultura ecológica, el Papa Francisco insiste que ésta no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, ni al agotamiento de las reservas naturales, ni a la contaminación. Propone pensar en “*una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad*” (n.111).

En palabras del Bautista sería no contentarse con el bautismo de agua suyo, sino con el de que estar por venir, al cual no es digno de desatarle la correa de las sandalias.

Ya en concreto deberíamos preguntarnos: ¿Y qué deberíamos hacer nosotros para responder a los problemas y retos que se nos presentan para mantener esta Creación ajustada al Proyecto de Dios y para impedir que crezca el número de los pobres por causa de la injusticias en este campo?